

Botánica Política: Usos de la ciencia, usos de la historia

Una propuesta de José Roca con
Juan Luis Moraza y José Alejandro Restrepo

Sala Montcada, Fundació "la Caixa." Barcelona, del 4 de marzo al 9 de mayo de 2004

Botánica Política analiza los efectos de las nuevas estrategias económicas en la sociedad, en un mundo que fue categorizado por la ciencia positivista, que visualizó una forma de sistematización que abarcaba todo lo existente, excluyendo otras posibles formas de vida y de conducta, pero que, sin embargo, ha sido capaz de abordar nuevas formas de manipulación de la naturaleza. Una ciencia que ha superado sus códigos de clasificación o que los ha transformado para fácilmente subordinarse a los intereses de la internacionalización de la economía, que ha sometido el control de los sistemas de producción y del medio ambiente a necesidades e intereses supranacionales. La propuesta de José Roca en la exposición Botánica Política. Usos de la ciencia, usos de la historia en la Sala Montcada de Barcelona analiza las nuevas formas de colonialismo, que emplean la autoridad científica en la validación de estrategias sociopolíticas, a través de la obra de Juan Luis Moraza y de José Alejandro Restrepo. En sus trabajos, abordan la sumisión de programas de investigación a las necesidades y beneficios de grandes organizaciones y compañías financieras y los argumentos de autoridad que se esgrimen para validarlos. Las aparentes y pretendidas garantías de veracidad que el acceso a la información posibilita deja, no obstante, un margen de incertidumbre ante la imposibilidad de avalar la documentación aportada, de analizar críticamente las razones y argumentos, los datos "incuestionables" que los gráficos y porcentajes nos aportan. La configuración de nuevos mapas socioeconómicos y políticos que nada tienen que ver con las geografías oficiales, la transmisión de la información y el conocimiento real sobre los entramados que crean esas nuevas cartografías frente a la impasibilidad de la mayoría de la población y la ausencia de reacciones críticas en muchos casos. Moraza desborda una vez más las estrategias simbólicas de representación, a modo de *vanitas* de imaginaria contemporánea, donde el billar se erige en el modelo de ese efecto dominó que suscita la acción puntual sobre un elemento concreto y que desata un cúmulo de circunstancias en cadena que terminan actuando en los lugares más insospechados, pero perfectamente calculados al iniciar la acción. La cadena del ADN, una plantilla inigualable y propia de cada sujeto, donde cada eslabón es significativo de un legado genético, escenifica sobre el juego del billar aquella acción que modifica la cadena al agredir uno de sus eslabones, la transgénesis o modificación genética. Restrepo emplea recursos visuales que transforman y fuerzan la percepción de



la imagen, condicionando la posibilidad de lectura a modo de reflejo de la instrumentalización de las políticas económicas que pretenden la eliminación del consumo de drogas pero que conocen los entramados de producción y distribución. Frente a la visión idealizada de la naturaleza salvaje y por descubrir de los primeros viajeros al Nuevo Mundo, choca la contraposición del uso que los países más avanzados han condenado a sus colonias tercermundistas. En ambos casos se analiza la domesticación de la naturaleza bajo los intereses del capital, las nuevas cartografías macroeconómicas que sustituyen las categorías naturales por las necesidades políticas globales. La aplicación de las tecnologías de la información al servicio de los intereses de grandes compañías comerciales que condicionan los mercados y los sistemas de producción, bajo la supervisión de políticas estatales que subyugan la singularidad como daño colateral ante las necesidades de los grandes intereses financieros, siempre bajo argumentos de pretendido interés común y voluntad de estabilidad de la población.

• Teresa Grandas

